

# Ministerio de Agricultura llama a no bajar la guardia para mantener a Chile libre de influenza aviar

El trabajo conjunto entre el sector público y privado ha permitido reforzar las medidas de bioseguridad establecidas por el SAG, manteniendo a Chile libre de influenza aviar desde agosto de 2023.

La subsecretaria de Agricultura, Ignacia Fernández, llamó a los productores avícolas a “no bajar la guardia” y a seguir cumpliendo con las medidas de bioseguridad obligatorias que han permitido a nuestro país mantenerse libre de influenza aviar por casi dos años, pese a los casos positivos presentados en países vecinos. El llamado lo realizó durante una visita a un pequeño productor avícola en Melipilla, en el que también participaron el director nacional del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), José Guajardo Reyes, el director nacional del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), Santiago Rojas, y el gerente general de ChileHuevos, Patricio Kurte.

En la ocasión, las autoridades destacaron que, gracias al trabajo público-privado, Chile se ha mantenido libre del virus, a pesar del alto riesgo que representa la migración de aves desde el hemisferio norte, muchas de las que traen una elevada carga viral.

Ignacia Fernández recordó que “en 2023 enfrentamos una situación difícil. Hubo que sacrificar una gran cantidad de aves con afectación: tanto de traspatio como de planteles industriales. Tras eso, ejecutamos una serie de acciones para reforzar nuestra capacidad de respuesta, prevención y mitigación de potenciales ingresos del virus al país. El brote está en Perú, eso ha significado reforzar los protocolos de bioseguridad y hacer adaptaciones importantes para que estos sean adecuados en planteles industriales y también para los productores de menor tamaño”.

Chile no registra casos de influenza aviar en aves de corral desde agosto de 2023, pero el último brote afectó a más de 100 mil aves silvestres pertenecientes a 52 especies, impactó a 175 criaderos de aves de traspatio y a 12 planteles comerciales. A nivel internacional, obligó al cierre de 78 mercados de exportación de productos avícolas: 62 ya han reabierto, siendo China el más reciente y de mayor relevancia. El brote también impactó en la fauna marina: más de 20 mil lobos marinos afectados y un caso confirmado en humanos.

El director nacional del SAG, José Guajardo Reyes, recordó que la influenza aviar genera graves consecuencias en países vecinos, con una importante pérdida de biodiversidad. “En Estados Unidos incluso ha afectado a vacas y a la producción lechera; los huevos están carísimos allá. En Chile no enfrentamos esa situación, trabajamos para que los productores estén preparados: cuenten con su Rol Único Pecuario, que es gratuito, y realicen anualmente la declaración de existencia animal. Esto permite, además, activar los seguros del Estado a través de Agroseguros, si llegara a ser necesario. Estamos satisfechos con el trabajo conjunto que hemos desarrollado con los servicios del agro, la comunidad y la industria”, afirmó.

“Estamos haciendo un llamado a la prevención de la influenza aviar: tomemos conciencia de lo que significa e implementemos todas las medidas de bioseguridad en base a las recomendaciones del SAG y de

ChileHuevos, con quienes hemos trabajado en esto”, subrayó el director nacional del INDAP, Santiago Rojas. El directivo agregó que “la industria del huevo está muy distribuida a lo largo del país y que miles de productores y productoras forman parte de ella. El rol de las pequeñas y los pequeños productores es fundamental”.

Patricio Kurte, gerente general de ChileHuevos, manifestó que como orgánica que aglutina a los productores avícolas “estamos satisfechos al ver como se concretan planes que se generaron tras la emergencia de 2023. El trabajo de cooperación público-privada nos permite estar mejor preparados”. El ejecutivo destacó que “los trabajadores del sector formal de la industria en producción de huevos son 7.000 personas; gracias a la colaboración con INDAP y SAG, y con el Ministerio de Agricultura, nos hemos dado cuenta de que hay otras 30.000 personas que trabajan y colaboran en la seguridad alimentaria produciendo huevos. Es un sector muy inclusivo y amplio, con cobertura nacional. Tenemos que estar todos protegidos”. Gerardo Serrano es un joven productor avícola que vive en el sector Altos de Popeta, comuna de Melipilla que maneja un plantel de casi 300 gallinas ponedoras. En su predio, las autoridades hicieron el llamado a reforzar las medidas de bioseguridad para evitar focos de contagio y la propagación de la influenza aviar. Relató su experiencia para iniciar su emprendimiento: “cuando me presenté en el SAG para inscribir mi pabellón,

el trámite fue rápido y ágil. Me informaron e instruyeron sobre las reglas que tenía que implementar; es simple seguirlas y así tener un buen manejo de las aves”.

Las autoridades finalizaron

reiterando el llamado a reportar de inmediato cualquier signo de enfermedad o mortalidad inusual en aves. La detección temprana marca la diferencia para evitar la propagación del virus.

